

La enseñanza y el testimonio que nos deja el Papa Francisco es inmenso. Primero, su propia vida y su amor preferencial a los marginados. El llamado a la santidad estuvo presente en su magisterio y en su llamado a la coherencia entre las palabras y la acción.

Descanse en paz, querido Papa Francisco y en la cercanía de la Virgen en su última morada sea para nosotros el manto protector de nuestra debilidad.

Ora pro nobis digno sucesor de San Pedro.

+Card. Baltazar Porras